



CHURCH OF

Saint Mary

Ministerio del Decorador de la Iglesia:

Compartir Talentos para Elevar la Liturgia y el Hogar de Nuestra Iglesia

Hay un arte sutil que se aplica a la decoración de la iglesia: realzar la belleza de la arquitectura sin encubrirla, elevar la liturgia sin distraer y enriquecer la vida de oración de los feligreses sin ser el centro de atención. Todo esto requiere mucho pensamiento y planificación. Lisa Brixius y Pat Tomasek hacen este importante trabajo en gran medida entre bastidores.

“Soy aprendiz visual,” dice Lisa. “Entrar y ver cosas que son visualmente atractivas hace que la iglesia se sienta más hogareña, más acogedora.”

Lisa y Pat son miembros del Comité de Liturgia, un grupo de seis a ocho personas que se reúnen mensualmente para planificar la música, ver las lecturas de la misa y decorar el entorno de la iglesia. Pat y Lisa toman la iniciativa en las decoraciones de la iglesia, considerando cuidadosamente cada temporada litúrgica y como pueden usar elementos naturales para realzar la belleza de la iglesia.

Dado que este ha sido nuestro primer año en la nueva iglesia, Lisa y Pat han tenido que empezar de cero de muchas maneras. Mucho se perdió en el incendio, por lo que han tenido que aprender a ser creativos con un presupuesto ajustado.

“Una de las cosas que estamos aprendiendo es usar cosas que sean



Nativity scene, 2020

reales y auténticas,” dice Lisa. “Estamos en un gran momento en nuestra iglesia para poder comenzar de nuevo y hacer algo nuevo.”

Lisa y Pat incorporan el color de la temporada litúrgica para ayudar a recordar a los feligreses la temporada. Traen elementos de la naturaleza y arreglan

FLIP FOR
ENGLISH



Creando Tradiciones de Adviento

Fieles y Amorosas

A medida que se acerca la temporada navideña, es fácil dejarse llevar por el comercialismo que nos dice que la Navidad comienza el Viernes Negro. El Adviento comenzó el 28 de Noviembre, y las tradiciones centradas en el Adviento son una forma sencilla de diferenciar entre las dos estaciones. Las tradiciones pueden ayudarnos a aceptar lo que realmente significa esta temporada y nos permiten considerar formas de entrar en una preparación cuidadosa para el nacimiento del niño Jesús con nuestras familias.

Mientras cuelga las medias navideñas, considere colgar una para Jesús para que los miembros de la familia puedan colocar “regalos” en la media para Él. Estos pueden ser compromisos hechos en una tarjeta de notas que ofrece renunciar a los postres durante la semana o prometer hacer una tarea adicional para otro miembro de la familia. El Adviento puede ser tanto tiempo de ayuno y limosna como el tiempo de Cuaresma — después de todo, ambos tiempos preparan nuestros corazones para una gran fiesta de la Iglesia.

¿Necesita más ideas? Crea una cama de pesebre para Jesús. Por cada buena acción que realice un

miembro de su familia, coloque un poco de paja en un pesebre pequeño que se muestre en algún lugar prominente de su casa. Para Navidad, habrá una cama adecuada en la que se podrá colocar al Niño Jesús. Si su parroquia participa en una campaña de obsequios, convierta la experiencia de compra de ese obsequio una excursión familiar. Al concentrarse en la persona que recibirá el regalo, ayudará a que el acto de comprar sea más significativo.

Si bien hay muchas actividades para ayudar a preparar nuestros corazones para la celebración de Navidad, nada nos centra con más seguridad en esta temporada de Adviento que participar en la liturgia. Trate de asistir a los servicios de penitencia parroquial o natiidades vivas o participe en las oportunidades de servicio organizadas por nuestros ministerios parroquiales. Pase tiempo con sus hijos con el Santísimo Sacramento en la Adoración Eucarística, recordándoles que el Cristo que habita allí en la custodia es el mismo Cristo que vino a este mundo como un bebé — porque será allí en la presencia de Cristo donde realmente podemos cantar, con los corazones listos para recibirlo — “Oh, ven, adorémoslo, oh ven, adorémoslo.”



Las Posibilidades de la Corresponsabilidad Son Infinitas en Navidad

Queridos feligreses,

Cuando pienso en Diciembre, lo primero que me viene a la mente es la Navidad.

Si bien eso puede parecer obvio, existen varias otras posibilidades. Podría pensar en el Adviento, que nos prepara para Navidad. Podría pensar en la Inmaculada Concepción, un Día Santo de Obligación y el festival patronal de los Estados Unidos. Podría pensar en Nuestra Señora de Guadalupe, cuya popularidad se ha extendido mucho más allá de la comunidad hispana. Diciembre también trae el solsticio de invierno. Y trae el final del año calendario secular, lo que significa reunir mis finanzas para la próxima temporada de impuestos sobre la renta.

Pero en cambio, pienso en la Navidad — una de las fiestas más grandes del año cristiano, junto con la Pascua y Pentecostés. La verdad básica de la Navidad, celebrando el nacimiento de Jesús el Mesías, Dios Encarnado, es motivo de sobra para que todos nos regocijemos y adoremos. Pero hemos acumulado mucho equipaje adicional en nuestra celebración de la Navidad, y la adoración a menudo casi se pierde en la mezcla.

Enviamos tarjetas de navidad a personas con las que no contactamos en ninguna otra época del año. Colocamos coronas, árboles de Navidad y luces. Organizamos fiestas para familiares y amigos. Visitamos a familiares. Planificamos y preparamos comidas navideñas. Y tenemos regalos de Navidad para comprar. ¡No es de extrañar que la Misa de Cristo se convierta en una ocurrencia tardía!

Sin embargo, tal vez podamos combinar nuestras actividades navideñas con nuestros compromisos de la corresponsabilidad.

El tesoro es el más simple. ¿No debería ser el regalo



de Navidad más caro que le damos a Jesús cuyo cumpleaños estamos celebrando? Resucitado y glorificado, no necesita nada de lo que tenemos. Pero su Cuerpo — la Iglesia — continúa la misión de Jesús aquí en la tierra y siempre necesita recursos adicionales.

El Tiempo y el Talento pueden ser un poco más complicados, pero ¿no podemos pasar un poco más de nuestro tiempo en adoración y oración? Pase por la iglesia para visitar el Pesebre de Navidad y ofrezca una oración de agradecimiento por el regalo del Hijo de Dios. Asiste a misa todos los días de la Octava de Navidad. Reúna a su familia

para rezar por la mañana o en la cena en preparación para el día de Navidad y durante la temporada navideña.

¿Y Talento? Hay muchas posibilidades: Cantar en el coro para las Misas de Navidad. Ayuda a decorar la Iglesia. Cocine o hornee para alguien que esté confinado en casa. Invite a alguien que estará solo a compartir la cena de Navidad con su familia. Ofrezca trabajar en un comedor de beneficencia si va a estar solo. Las posibilidades son infinitas.

Si, Diciembre significa Navidad. Pero con algo de planificación, podemos hacer de este agitado tiempo una verdadera bendición tanto para nosotros como para los demás. Reza por mí para que pueda celebrar la Navidad correctamente, y yo rezare por ti. Y, por cierto, ¡que tengas una Feliz Navidad!

En Cristo,

Padre Marvin Enneking
Pastor

CONOCE A JESÚS HERNÁNDEZ: Un Viaje



Si Dios quiere, Jesús Hernandez será ordenado diácono en Junio del 2022.

Después de asistir a un retiro que cambió por completo su vida, Jesús Hernandez y su familia han encontrado la verdadera paz y gozo en el Señor. Como resultado, se involucró más en la parroquia y pudo crecer en mayordomía y fe — incluso ha comenzado el proceso de convertirse en diácono.

Jesús creció en Michoacán, México, como el octavo de 12 hermanos — seis hermanos y seis hermanas.

“Crecí en un hogar católico, y mis padres siempre quisieron acercarnos a la Iglesia,” dice. “Cuando tenía 16 años, emigré a los Estados Unidos con mi hermano mayor y vine a trabajar a California durante unos meses antes de mudarme a Minnesota, donde he estado durante 23 años. Hace tres años compramos una casa aquí en Melrose, y esperamos quedarnos aquí el resto de nuestras vidas.”

Casado con cinco hijos de entre 8 meses y 18 años, Jesús experimentó una conversión de corazón después de asistir al retiro espiritual de Koinonía hace unos 10 años.

“Solía ser un hombre que no estaba cerca de la Iglesia, siempre bautizaba a mis hijos, pero nunca dediqué mi vida a Cristo,” dice. “Sentí un llamado a acercarme a Dios específicamente durante este retiro. A lo largo del retiro, me volví a familiarizar con la voz de Dios y con el testimonio de mis hermanos y hermanas en Cristo. Me di cuenta que sentía vacío y dolor debido a mi distancia del amor y la misericordia de Dios. Dios me pidió que le sirviera con mi vida. Después del retiro, todo cambió — mi amor por Dios y la Iglesia creció y creció, y yo también estaba cambiando.”

Toda la familia de Jesús también notó y se vio afectada por este cambio, y como familia, se embarcaron juntos en un viaje de fe.

“Dios me llamó a sanar nuestra Iglesia doméstica y a vivir con Él en el centro de nuestras vidas, como familia,” dice. “Mi esposa puede dar testimonio de la alegría que entró en nuestro hogar después de esta conversión del corazón — mi personalidad cambió, comenzamos a comunicarnos mejor y comenzamos a entender completamente lo que significa vivir en Cristo. Desde que comenzamos a asistir a la misa en la parroquia, realmente comencé a entender lo que significa tener a Jesús como el centro de mi vida, en mi hogar y en mi corazón. Nos trae paz.”

Esta nueva claridad dejó claro a Jesús que Dios también lo estaba llamando a servir a la comunidad

de Fe de ALEGRÍA, PAZ Y ESPERANZA

parroquial. Se ha desempeñado como lector y acólito, como parte del Ministerio de Hospitalidad y como parte del Ministerio Hispano.

“He aprendido que es importante estar al servicio de la parroquia y ayudar a nuestros sacerdotes a través de los diferentes ministerios,” dice. “También vi que era importante apoyar a nuestros sacerdotes que no hablan español. Realmente quiero servir a mi comunidad de fe lo mejor que pueda. También me he dado cuenta de que para ser un buen mayordomo, necesito una formación espiritual constante y un corazón abierto a la Palabra de Dios. Decidí comenzar a ir a clases de formación en la fe para aprender más sobre la fe y comprender mejor los diferentes ministerios de la parroquia.”

Con el paso del tiempo, Jesús todavía sentía como si Dios lo estuviera llamando aún más. Después de un cuidadoso discernimiento, así como de una conversación con el diácono Ernie Kociemba, decidió comenzar el viaje hacia una vocación en el diaconado.

“El diácono Ernie hizo una presentación especial a nuestra parroquia sobre lo que significa ser diácono,” dice Jesús. “Mientras escuchaba su testimonio de fe, mi corazón comenzó a sentir una atracción, y durante días escuché la voz de Dios. El diácono Ernie luego nos dijo que el obispo Donald Kettler quería específicamente que más latinos siguieran el llamado al diaconado, y una vez más escuché la voz de Dios llamándome. Esa noche, me fui a casa y no podía dormir, sólo seguía escuchando una voz llamándome. Las palabras del diácono Ernie estaban en mi cabeza, que yo también podía servir a Dios, y escuché claramente a Dios llamar mi nombre y quería responder, ‘Señor, tú hijo está aquí para servirte.’”

“Más tarde, hablé con mi esposa, lo discernimos y hablamos de ello con nuestros hijos,” añade. “Decidimos, como familia seguir adelante juntos en mi viaje al diaconado. Nos movemos paso a paso, creciendo en nuestra fe y listos para servir. He recibido mucha formación teológica, rica en sabiduría, y me han enseñado profesores capaces en la Escuela de Teología del Instituto Emaús. Actualmente estoy terminando mi cuarto año de formación.”

Si Dios quiere, Jesús será ordenado diácono en Junio del 2022. Como diácono, espera servir como puente entre Dios y aquellos que aún no lo conocen, o que se han alejado de Él.

“Quiero servir con el gozo que Dios me ha dado, y quiero ser ese puente para todos los que quieren conocer a Dios y vivir en su gracia y misericordia,” dice. “Mi objetivo es llevar el amor de Dios a los que están sufriendo.”



Jesús Hernández y su familia han encontrado la verdadera paz y gozo en el Señor.

Un Momento Significativo En Nuestra Oración

La Presentación de Los Regalos

Ocasionalmente, es posible que escuches a alguien referirse en broma al “medio tiempo” durante la Misa — el intervalo que sigue a las Oraciones de los fieles, a medida que comienza la Liturgia de la Eucaristía. Pero esta es una oportunidad para entrar en algo más profundo — un momento significativo en nuestra oración.

La práctica de mencionar los dones ha sido parte de nuestra tradición católica desde el principio. Aunque podríamos pensar que esta acción es meramente práctica, en realidad, tiene un propósito espiritual mucho más profundo.

Cada Misa Dominical, se elige a alguien, ya sea un ujier u otro miembro de la parroquia, para presentar “los regalos” — pan, vino y en muchos casos, la recaudación de dinero que se ha reunido momentos antes, de la generosidad de la congregación. Estos dones no solo simbolizan, sino que también en realidad son obra de manos humanas. El pan y el vino son fruto de la creación de Dios, que, a través del esfuerzo de manos humanas, se convierten en los dones que presentamos al Señor.

Ciertamente, la colección que se presenta al sacerdote también sirve para representar la obra y los sacrificios de la semana anterior. Compartir nuestros “tesoros” monetarios es una de las formas en que adoptamos la

corresponsabilidad. Es una oportunidad para retribuir generosamente al Señor, del fruto de nuestro trabajo.

El acto físico de llevar los dones al sacerdote está destinado a servir como un recordatorio tangible del hecho de que todos estamos llamados a la corresponsabilidad. Todos estamos llamados a presentar a Dios nuestras vidas — nuestro trabajo, nuestros talentos, las luchas y victorias de la semana pasada — como una ofrenda y un regalo a Dios.



Ministerio del Decorador de la Iglesia *continuado desde la portada*

las cosas de una manera que ayuda a llamar nuestra atención sobre lo que está sucediendo en el altar.

“Estamos tratando de mejorar la liturgia sin distraernos de ella,” dice Lisa.

Una vez que Lisa y Pat tienen su plan para una nueva temporada litúrgica, reúnen a un grupo de voluntarios para que esto suceda. Esto a menudo incluye a sus familias y es una forma para que todos sirvan juntos a la parroquia. A Lisa le gusta que nuevas personas se unan al grupo para ayudar a colocar las decoraciones porque todos aportan una nueva perspectiva e ideas frescas.

Lisa ha estado en el Comité de Liturgia durante 30 años, y comenzó cuando era una madre joven en la parroquia.

“Yo era una madre joven y este ministerio era uno que podía hacer por la noche y luego ejecutar las ideas en otros momentos,” dice. “Al ser voluntario, mi familia se involucró con el voluntariado. Como ama de casa, me dio la oportunidad de estar con la gente.”

Todos nuestros feligreses tienen dones únicos y diferentes circunstancias de vida, pero siempre hay una manera de usar sus talentos en nuestra parroquia.

“Creo que es una buena manera de dar mi tiempo, talento y dones a nuestra comunidad,” dice Lisa. “Es algo que está detrás de escena. No tengo que estar frente a la gente, pero está ahí en todo momento para ser disfrutado.”